

El día que el apóstol Pablo se convirtió al evangelio, estaba como aturrido porque no comprendía lo que estaba sucediendo.

Era lo que Jesús llamó «el nuevo nacimiento»; experiencia por la que han pasado todos los que han reconocido la necesidad de buscar a Dios. Una de las primeras preguntas que Pablo le hizo al Señor fue «¿qué quieres que yo haga?»

¡Buena pregunta! De inmediato Dios le contestó: «¡Se te dirá lo que debes hacer!»

Amigo, usted tiene en las manos un pequeño libro que le dirá «lo que debe hacer» ¡Lo queremos felicitar por el paso de fe que ha dado! Es nuestro deseo y oración que el Señor lo bendiga.

¿Y AHORA... QUÉ?

AHORA... ¡COMIENCE A LEER ESTE LIBRO QUE SE ESCRIBIÓ PENSANDO EN USTED!

Vida cristiana / Crecimiento espiritual
Christian Life / Spiritual Growth

ISBN: 978-0-8297-1076-2



EAN

9 780829 710762

Cubierta diseñada por: Sarah Wenger



Editorial Vida®
.com

¿Y AHORA QUÉ?

Guía para el nuevo
creyente

Lo que Dios espera de
cada uno de sus hijos

Rafael W. Harris

¿Y AHORA QUÉ?

Guía para el nuevo
creyente

Lo que Dios espera de
cada uno de sus hijos

Rafael W. Harris



La misión de Editorial Vida es ser la compañía líder en satisfacer las necesidades de las personas con recursos cuyo contenido glorifique al Señor Jesucristo y promueva principios bíblicos.

¿Y AHORA QUÉ?

Edición en español publicada por
Editorial Vida – 2001
Miami, Florida

©2001 por Editorial Vida

Diseño de cubierta: Sarah Wenger

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

Esta publicación no podrá ser reproducida, grabada o transmitida de manera completa o parcial, en ningún formato o a través de ninguna forma electrónica, fotocopia y otro medio, excepto como citas breves, sin el consentimiento previo del publicador.

ISBN: 978-0-8297-1076-2

CATEGORÍA: Vida cristiana / Crecimiento espiritual

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

13 14 15 16 ❖ 62 61 60 59

Felicitaciones

Entiendo que ya aceptó a Cristo como su Salvador personal. Si es así, esta es la más grande, sabia y mejor decisión que tomó.

Bueno, *¿Y ahora qué?* Esto es solo el principio. Este libro le ayudará a ser un cristiano feliz y útil al Señor.

Los próximos siete días pueden ser la semana más importante de su vida. Ya comenzó una vida nueva y, por lo tanto, notará algunos cambios muy pertinentes. Necesitará ayuda. Las preguntas que respondo en cada capítulo abarcan todos los aspectos que se relacionan con el éxito en la vida cristiana.

Está usted estableciendo nuevas normas. Durante esta próxima semana, mi ayuda será toda suya, si sigue estas valiosísimas sugerencias.

Esto, más que un libro, es un plan de acción para los próximos siete días. Cada capítulo corresponde a uno de ellos. ¡Vamos, pues, adelante!

Las lecturas bíblicas diarias lo harán recorrer el Evangelio según San Juan en una semana. Este Evangelio se escribió para fortalecer la fe de los nuevos convertidos. El estudio bíblico que sugiero al final de cada capítulo requiere solo un poco de tiempo, eso le ayudará a aprender cómo estudiar la

Biblia. El tiempo total que necesita cada día no excede la media hora. No es mucho para asegurarle una vida cristiana plenamente feliz, ¿verdad?

Haga lo mejor que pueda



Dios le ayudará.

1

¿QUÉ PASÓ?

Lectura bíblica para hoy Juan 1, 2 y 3

«En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir».

¿Qué me pasó? Muy buena pregunta, y muy importante. Saber qué le sucedió y qué significa eso le ayudará el resto de su vida cristiana.

Ocurrió en la iglesia, en su propia casa o en cualquier otra parte. Alguien estuvo a su lado para ayudarlo, quizás estaba solo, o ¿no fue así? A lo mejor sintió cierta necesidad. De alguna manera supo que Jesucristo le podía ayudar y le pidió que viniera a su vida.

Bueno, y ¿qué es todo eso? Digámoslo en una manera más sencilla: Sucedieron dos cosas.

- Ahora, Cristo es su Salvador
- Usted es un hijo de Dios

Eso es lo que llamamos salvación. Es probable que alguien le dijera que usted es salvo. Quizás ahora se esté preguntando: ¿Qué significa esto? ¿Salvo de qué? ¿Por qué necesitaba ser salvo?

Dios quiere que sepamos tres cosas muy importantes:

- Que somos pecadores
- Que no podemos salvarnos a nosotros mismos
- Que solo Cristo puede salvarnos

La Biblia afirma que «todos han pecado» (Romanos 3:23). Eso nos incluye a usted y a mí. Además, dice: «La paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23). Esa muerte es espiritual y eterna.

No podemos, por tanto, salvarnos a nosotros mismos de esa muerte ni por nuestras buenas obras ni por ser miembros de alguna iglesia, ni aun por tratar de ser buenos. La única forma de ser salvos de la condenación es deshaciéndonos de nuestros pecados.

Ahora bien, ¿cómo podemos ser salvos? Jesucristo proveyó la manera al morir en la cruz. Con ello tomó nuestro lugar y sufrió nuestro castigo. Cuando le pedimos a Dios que perdone nuestros pecados y creemos que Cristo murió por nosotros, Dios nos acepta por causa de su Hijo; nuestros pecados son perdonados y Cristo mismo viene a ser nuestro Salvador.

Sin embargo, algo más sucedió. Ahora, usted es hijo de Dios. ¿Un hijo de Dios? ¿Qué significa eso? Véalo de esta manera: Cuando usted vino al mundo, recibió la vida natural de sus padres. Por eso se parece a ellos; es más, tiene muchas de sus características.

Cuando Cristo se convirtió en su Salvador, le llevó a una nueva vida, la espiritual, la vida de Dios.

La Biblia le llama a eso nacer de nuevo (Juan 3:3). Debido al primer nacimiento, usted es hijo de sus padres terrenales; por el nuevo, o segundo nacimiento, viene a ser hijo de Dios, de su Padre celestial.

¡Eso es muy importante! Fíjese, ahora tiene dos naturalezas. La que recibió cuando nació por primera vez, que llamamos la vida del «yo», y la que obtuvo en el segundo nacimiento. Además, como Cristo vive en usted por su Espíritu, bien podemos decirle a eso la «vida de Cristo».

Según su nacimiento natural, usted puede ser adulto, joven o niño; pero de acuerdo al segundo, el espiritual, es un niño. Aunque recibió nueva vida, apenas está comenzando.

Su vida espiritual tiene que crecer. Usted no desearía permanecer siempre siendo un niño; seguro que anhela ser un cristiano maduro.

En los próximos días, que son muy importantes, le mostraré cómo crecer espiritualmente. Usted establecerá nuevas normas para el resto de su vida. Determinará, por sí mismo, la clase de cristiano que será. Si sigue con cuidado cada sugerencia, será uno muy feliz y plenamente satisfecho.

Estudio bíblico para hoy
(Conteste con sus propias palabras.)

¿Qué les sucede a todos los que reciben a Cristo?

Juan 1:12: «Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios».

¿Qué consejo les dio la madre de Jesús a los siervos?

Juan 2:5: «Su madre dijo a los sirvientes: Hagan lo que él les ordene».

¿Qué se necesita para «ver el reino de Dios»?

Juan 3:3: «Quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios».

Mencione dos clases de nacimientos: **Juan 3:6:**

- a. Lo que nace del cuerpo
- b. Lo que nace del Espíritu

¿Cómo podemos librarnos de la muerte espiritual?

Juan 3:16: «Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna».

¿Qué obtiene la persona que cree en Cristo?

Juan 3:36: «El que cree en el Hijo tiene vida eterna».

Estudio bíblico para hoy

Juan 1:12: «Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios».

Juan 1:29: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!».

Juan 3:3: «De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios, dijo Jesús».

Juan 3:16: «Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna».

Juan 3:36: «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios».

2

Y AHORA, ¿QUÉ MÁS?

Lectura bíblica para hoy Juan 4, 5 y 6

En la última parte del capítulo uno dije que usted es un niño espiritual y que debe crecer. ¿No le parece lamentable que el cuerpo de un niño crezca mientras su mente sigue siendo la de un bebé? Bueno, pues es más terrible cuando alguien se convierte en hijo de Dios, obtiene la salvación y no se desarrolla espiritualmente.

A usted no tiene que sucederle eso. Si sigue estas instrucciones, puede llegar a ser un cristiano fuerte y maduro rápidamente.

Ante todo recuerde que su vida espiritual depende de Jesucristo, el Hijo de Dios. «El que tiene al Hijo, tiene la vida» (1 Juan 5:12). Esta es la Epístola de Juan casi al final de la Biblia. No se confunda con el Evangelio según San Juan. El versículo anterior a este nos dice que: «Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en su Hijo».

Cristo vive en usted. No lo olvide. Recibir la vida no es suficiente. Hay que alimentar esa vida. Cuando el niño nace, si los padres no tienen el cuidado de alimentarlo muere. Esa vida debe nutrirse para que pueda desarrollarse.

Así sucede también con relación a la nueva vida espiritual. Si la alimenta, crecerá; si la descuida,

también morirá.

Así es de sencillo, y todo esto depende de usted.

Veamos ahora qué cosas le ayudarán en ese crecimiento.

La Biblia

En el próximo capítulo trataremos más sobre la Biblia. El uso o descuido de la Biblia determinará la clase de cristiano que usted va a ser. Por eso le sugerimos que lea tres capítulos cada día durante esta semana. Forme el hábito de leer la Biblia cada día. «Deseen con ansias leche pura de la palabra,¹ como niños recién nacidos. Así, por medio de ella, crecerán» (1 Pedro 2:2).

Oración

En el capítulo cuatro trataremos sobre diversas clases de oraciones y cómo orar eficientemente. La forma más sencilla de definir la oración es decir que es hablar con Dios y dejar que él nos hable. Dedique tiempo cada día a la oración. El mejor tiempo es al comienzo del día, antes de dedicarse a otras actividades. Háblele a Dios como le hablaría a un amigo. Él es el mejor amigo. No se preocupe tanto por las palabras. A Dios le preocupa más la actitud que usted tenga que el vocabulario que use.

Testimonio

Cuénteles a otros lo que le ha sucedido. Un testimonio es el que habla de algo que ha experimentado por sí mismo. Si sabe que Jesucristo satisface, dígaselo también a otros. Dar testimonio es animar a otros a que conozcan a Cristo. Dígales cuán maravilloso él puede ser para ellos. El testimonio lo hará

1 2:2 *leche pura de la palabra.* Alt. *leche espiritual pura.*

un cristiano más fuerte.

Asistencia regular a la iglesia

Si usted toma un tizón de en medio del fuego y lo pone aparte, pronto se apaga. De igual forma, los cristianos necesitan del ánimo de otros cristianos. Oír la Palabra de Dios, orar con otros, cantar juntos y tener nuevos amigos cristianos le ayudará a crecer.

Obediencia

Cuando Dios le ordene que haga o que no haga alguna cosa, obedézcale de inmediato. Jesucristo es su Señor y también su Salvador. Una buena regla para determinar lo que sea bueno o malo es preguntarnos: *¿Le agradará esto a Dios?* Esa debe ser la regla de todo lo que se haga o se diga.

Me resulta grato decirle que la madurez espiritual no depende de cuánto tiempo haya transcurrido desde su salvación. Si sigue estos sencillos pasos, usted llegará a ser un cristiano maduro, uno de quien Dios mismo se enorgullezca y a quien pueda usar.

Estudio bíblico para hoy

Juan 4:10. ¿Qué le ofreció Jesús a esta mujer?

Juan 4:14. ¿Cuáles serán los resultados si una persona bebe del agua que Jesucristo da?

Juan 4:24. ¿Cómo debemos adorar a Dios?

Juan 5:39. ¿Qué consejo dio Jesús acerca de la Biblia?

Juan 6:35. ¿Cómo se llamó a sí mismo Jesús?

Versículos para memorizar

Juan 4:14: «Pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna».

Juan 5:14: «Mira, ya has quedado sano. No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor».

Juan 5:24: «Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida».

Juan 6:37: «Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo».

3

¿CÓMO PUEDO ENTENDER LA BIBLIA?

Lectura bíblica para hoy Juan 7, 8 y 9

Como expliqué en el capítulo dos, la Biblia es una de las ayudas más eficaces para el desarrollo espiritual del creyente. Hay cinco maneras en que la Biblia puede llegar a ser parte suya:

Escuche la Palabra

Note que a menudo me refiero a la Biblia llamándola la Palabra. Se debe a que es el medio de Dios para comunicarse con nosotros. De la misma forma que empleamos palabras para expresarles nuestros pensamientos a los demás, así Dios emplea la Biblia para hablarnos a nosotros.

Como el oír es una forma de recibir la Palabra de Dios en nuestra vida, durante estos primeros días de su experiencia cristiana, forme el hábito de asistir a cada culto de la iglesia, hasta donde le sea posible. Allí escuchará la Palabra de Dios.

Siéntese al frente, de manera que no se distraiga. Eleve siempre su Biblia y busque en ella los pasajes a que se refiera el predicador. Tome notas, ya que eso le ayudará a recordar los puntos más importantes.

Lea la Palabra

Otra forma de tomar la Palabra de Dios en nues-

tra vida es leerla con regularidad. La clase de hábitos que nos formemos determinará nuestro carácter, y uno de estos hábitos es la lectura asidua de la Biblia.

Póngase una tarea razonable. Comience leyendo unos quince minutos por la mañana y quizás igual tiempo antes de acostarse por la noche. Lleve con usted su Nuevo Testamento y léalo al mediodía.

Para sus lecturas devocionales, use una Biblia en que pueda subrayar los versículos que le hayan tocado el corazón y, si así se siente guiado, haga anotaciones. Al final del libro le sugerimos algunas lecturas que le serán de sumo provecho espiritual.

Estudie la Palabra

El estudio le tomará más tiempo, pero tiene más valor. Este manual presenta algunos estudios para comenzar. Para un estudio posterior, necesitará más tiempo, tal vez una hora diaria o quizás toda una tarde.

Aprenda de memoria la Palabra

Note que estos pasos se vuelven cada vez más difíciles, pero esta es la manera de obedecer el versículo que dice: «En mi corazón atesoro tus dichos» (Salmo 119:11). Comience con los versículos que le he sugerido día a día. Trate de comprender su significado y luego fíjese en las palabras más importantes. Por ejemplo en el Salmo 119:11 las palabras más importantes son «corazón», «atesoro» y «dichos». Luego aprenda de memoria el versículo completo y también la cita.

Medite en la Palabra

Si ya ha leído, oído, estudiado y memorizado la

Biblia, entonces tiene algo en qué meditar. En sus momentos de quietud, mientras se hace el trabajo de casa, esperando el ómnibus o caminando, puede ocupar su mente. Si no puede dormir por las noches, trate de pensar en algún pasaje o versículo de la Biblia.

Comprenda la Biblia

Nada hay de misterioso en la Biblia. Piense en ella como el medio de Dios para hablarle a usted. Esto le ayudará a comprender cualquier pasaje, sea corto o largo.

Puntos. ¿Qué dice este pasaje o versículo? ¿Cuántas partes tiene? ¿De qué personajes habla?

Problemas. ¿Qué dice este pasaje o versículo que usted no entiende? Escriba el problema y encuentre la solución por su propio estudio o preguntando a otros cristianos más maduros.

Paralelos. ¿Qué otros pensamientos semejantes encontramos en la Biblia? Cuanto más estudie, tanto más ayuda tendrá en este sentido.

Promesas. ¿Qué bendiciones o ayudas establece o implica? ¿Qué advertencias encontramos en este pasaje?

Preceptos. ¿Qué mandamientos establece que yo deba obedecer?

Estudio bíblico para hoy

Juan 7:17. ¿Qué actitud ayudará a una persona a determinar si cierta enseñanza es verdad?

Juan 7:37-39. ¿Qué le sucede a quien llega a creer en Cristo?

Juan 8:31. ¿Cómo llegamos a ser sus «discípulos»?

Juan 8:32 ¿Qué puede lograr la verdad para nosotros?

Versículos para memorizar

Juan 7:37: «En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: ¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba!

Juan 8:12: «Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

Juan 8:32: «Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres».

4

¿CÓMO PUEDO ORAR CON EFICIENCIA?

Lectura bíblica para hoy Juan 10, 11 y 12 .

La Biblia puede compararse con la comida, porque alimenta nuestra vida espiritual. Asimismo, la oración puede compararse con la respiración. La respiración tiene dos movimientos, la inhalación (llevar aire hacia adentro) y la exhalación (expulsión del aire). Así es con Dios en la oración; nos acercamos a Dios y luego él nos contesta acercándose a nosotros.

Tiene muchísima razón la persona que dice: «No tengo tiempo para orar». Hay que hacer tiempo para la oración. Una buena costumbre es hacerlo mientras leemos la Biblia. Es más, conozco a algunas personas que leen la Biblia de rodillas, de modo que, si alguna verdad toca su corazón, se detienen un momento y oran por eso.

Usted nunca llegará a ser un cristiano estable y maduro sin una vida de oración continua.

Por qué orar

Este será uno de los primeros problemas con que se va a encontrar. Usted puede pensar en su familia, sus amigos, sus compañeros, sus muchas necesidades... y en cinco minutos se le acaba la lista. Una manera de solucionar ese problema es dirigir su oración en dirección diferente cada día. (Al final del libro encontrará algunas sugerencias al respecto.)

Diferentes clases de oraciones

Una buena solución al problema de por qué orar, es reconocer que hay diferentes clases de oraciones. Eso significa simplemente hablar con Dios. Petición. Esto es pedir a Dios que satisfaga ciertas necesidades. Aunque hay personas que nunca pasan de la fase de «dame, dame» y permanecen siempre pidiéndole a Dios; no hay nada de malo en pedir ayuda al Señor. Es más, él nos anima a que le llevemos nuestras peticiones o necesidades.

Acción de gracias. Recuerde que la oración es una avenida de dos sentidos. No olvide darle gracias a Dios por lo que él ha hecho ya por usted. Esa es una de las mejores formas de comenzar la oración. Lo maravilloso es que, al recordar cuánto él ha hecho por usted, se fortalece su fe.

Alabanza. Esto es semejante al acto de gratitud, pero tiene más que ver con quien Dios es, que con lo que ha hecho. En algunas ocasiones la lectura de un Salmo en voz alta puede expresar admirablemente nuestros sentimientos hacia Dios.

Adoración. Es también muy cercana a la alabanza, pero es más bien respecto a nuestra actitud contemplativa hacia Dios. Habrá ocasiones en que las palabras serán insuficientes para expresar los sentimientos, y lo único que los labios podrán expresar serán palabras de alabanza, tales como ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Tal vez hasta permanezca en completo silencio, arrobado por el sentimiento de cuán grande es Dios.

Intercesión. Llegará el día en que usted se sentirá responsable por la necesidad de otra persona de modo que llegue a ser una «carga» para hacerle orar

hasta obtener la seguridad de que Dios ha contestado su oración. Esta es una de las más importantes oraciones porque en ella nos olvidamos de nosotros para concentrar nuestra atención en otros. Cuánta necesidad hay de esta clase de oraciones.

Cómo es que Dios responde

Esto es sumamente importante. Dios siempre responde cada oración. A veces nos dice que «sí», otras que «no» y a menudo nos responde «espera». Sin embargo, nunca se malgasta el tiempo que dedicamos a la oración. Es que Dios está más interesado en lo que él pueda hacer en usted que simplemente en lo que pueda hacer por usted.

La oración pública

Tarde o temprano alguien le va a pedir que guíe la oración. No se asuste. Sencillamente recuerde que está orando a Dios y no a la congregación. Ore como representante del grupo y dígame al Señor lo que usted crea que es el deseo general de esa asamblea. No se preocupe demasiado por las palabras.

Estudio bíblico para hoy

Juan 10:11. ¿Quién es el buen Pastor?

Juan 10:15. ¿Qué ha hecho Cristo por las ovejas?

Juan 11:27. ¿Qué dijo Marta respecto a Jesús?

Juan 11:40. ¿Qué es necesario para ver la gloria de Dios?

Juan 11:42. ¿Cuándo oía el Padre la oración de Jesús?

Juan 12:32. ¿Qué quiso decir Jesús con las palabras: «Cuando sea levantado de la tierra»?

Versículos para memorizar:

Juan 10:9-10: «Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia».

Juan 11:25, 26: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

Juan 12:25: «El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna».

Juan 12:32: «Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo».

5

¿CÓMO PUEDO SER UN CRISTIANO FUERTE?

Lectura bíblica para hoy Juan 13, 14 y 15

Como cristiano, usted necesita ser fuerte por dos razones: 1) Para vivir una vida victoriosa. 2) Para servir al Señor. Tal vez se sienta débil. ¡Está bien! Debe sentirse necesitado antes que el Señor le pueda ayudar.

Poder para vencer

Ya puede esperar que la primera vez que usted caiga el diablo le susurre al oído: «No puedes vivir la vida cristiana. Vale más que te quites de eso». Está alerta. Esa es la táctica favorita de Satanás.

Puede ser que se sienta derrotado porque es tentado, aun cuando no haya caído en la tentación. Recuerde que la tentación no es pecado. Jesús mismo fue tentado.

Conozca su lado débil. Ya ha leído, o va a leer, acerca de Pedro. Cuando el Apóstol supo que Jesús sería traicionado, se expresó atrevidamente diciendo que estaba dispuesto a morir por el Señor. Pero a las pocas horas ya había negado al Señor tres veces. Si tiene dificultades con su carácter o temperamento, o alguna otra debilidad humana, manténgase en guardia.

Ríndase a Dios. Confíe en Cristo como su ayudador para vencer. Cierta vez una niña dijo:

«Cristo puede más que el diablo. Por eso cuando el diablo llama a la puerta de mi corazón le envío a Cristo, y cuando lo ve, decide irse».

Cristo vive en el corazón por medio de su Espíritu Santo a quien se le llama el *Consolador*, que significa uno que permanece a nuestro lado para ser nuestro ayudador. Él producirá en usted el fruto del Espíritu (véase Gálatas 5:22,23) que constituye el carácter de Cristo (recuerde que en el capítulo cuatro mencionamos que el propósito divino es hacernos como Cristo). Trate de subrayar en los capítulos 14 y 16 las cosas que Jesús prometió que el Espíritu haría en nosotros.

Una actitud obediente ayudará bastante. Obedezca al Señor cuando él le sugiera algo que hacer. Escuche el consejo de su pastor y de otros cristianos maduros. Ellos ya han andado este camino y pueden ayudarle.

Aprenda a apreciar la presencia de Dios en su vida. Esto es parte de lo que quiso decir el Señor en el capítulo 15.

Haga que sus pensamientos se concentren en él durante el día.

No se desanime. No tiene por qué rendirse al enemigo y no debe hacerlo. El niño que está aprendiendo a andar, cae a menudo, pero no se rinde. Simplemente venga al Señor de la manera que vino la primera vez y pídale con sinceridad que lo perdone y siga adelante.

Poder para servir

Ya que ha sido salvo, el Espíritu Santo tiene que obrar algo más en usted. Se le llama el bautismo del

Espíritu Santo y es la misma experiencia que vemos en el capítulo dos del libro Hechos de los Apóstoles.

Antes de subir al cielo, el Señor les dijo a sus discípulos que los bautizaría en el Espíritu Santo y que, como resultado, recibirían poder para dar testimonio de él. Eso sucedió el día de Pentecostés y transformó por completo la vida de todos ellos. Pídale a su pastor que le explique más sobre eso.

Cristo es el bautizador. ¿Cómo se recibe? La forma más sencilla de responder a esta pregunta es decirle que se acerque tanto como le sea posible a Cristo. Sí, acérquese en adoración y alabanza. Luego entréguese a él. Su experiencia será como la del día de Pentecostés.

El bautismo es solo un principio. Triste es decirlo, pero hay algunos que se estacionan una vez que han sido bautizados en el Espíritu Santo. No debe ser así. Debe ser el principio de una maravillosa forma de vida. Por medio de usted, Dios puede obrar cosas sobrenaturales.

Permanezca lleno del Espíritu Santo. El bautismo en el Espíritu Santo no es una experiencia que ocurre una sola vez. Mientras que usted continúa cerca del Señor en oración y leyendo la Palabra se llenará más y más de él, de su vida y bendición.

Estudio bíblico para hoy

Juan 13:34, 35. ¿Qué nuevo mandamiento les dio el Señor?

Juan 14:6. ¿Cuál es el único camino hacia Dios?

Juan 14:13, 14. ¿Cuál es el secreto de la oración

contestada?

Juan 14:15. ¿Cómo mostraremos nuestro amor a Cristo?

Juan 14:27. ¿Qué ha prometido Jesucristo que nos dará?

Juan 15:5. ¿Quién es la vid y quiénes son los pámpanos?

Juan 15:18, 19. ¿Cómo esperaremos que nos trate el mundo?

Versículos para memorizar:

Juan 13:35: «De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros».

Juan 14:6: «Yo soy el camino, la verdad y la vida, le contestó Jesús. Nadie llega al Padre sino por mí».

Juan 14:27: «La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden».

Juan 15:5: «Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada».

6

¿QUÉ ESPERA DIOS DE MÍ?

Lectura bíblica para hoy Juan 16, 17 y 18

En Juan 16:13 leemos que el Espíritu Santo nos «guiará a toda la verdad». Algunas fases de esta verdad serán sumamente agradables, mientras que otras traerán responsabilidades correspondientes a un hijo de Dios.

Desde luego, todo esto es parte del crecimiento espiritual. En la vida natural, el niño no lleva casi ninguna responsabilidad, pero a medida que se acerca a la mayoría de edad van apareciendo las responsabilidades. Estoy seguro de que usted no desea seguir siendo un niño espiritual, de modo que veamos algunas responsabilidades que desde ahora son suyas.

Haga de Cristo su Señor

Cuando Jesucristo estuvo en la tierra, a fin de mostrarle su lealtad los discípulos lo llamaban Señor o Maestro. Él aceptó tales títulos y dijo: «Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos» (Juan 14:15).

Así, pues, como creyente, ahora usted pertenece a Cristo. Antes pertenecía a Satanás, pero Cristo lo compró con su propia sangre. Cuando consideramos cuánto ha hecho Jesucristo por nosotros, cómo murió por nosotros, cómo nos ha salvado del infier-

no, nos gozaremos por cada oportunidad de mostrarle nuestro amor y obedecerle.

Dele a Cristo el primer lugar en su vida

Eso lo dice todo. Manténgase en contacto con él, hable con él mediante la oración, en tiempos definidos y cuando esté a solas durante el día. Cuando lea la Biblia, piense que Cristo le está hablando. Haga de Cristo el centro de su vida.

Dele a Cristo su tiempo

Debe haber un cambio en su vida y en sus hábitos. Si en realidad quiere hacer de su vida un continuo éxito, querrá estar presente en cada culto en la iglesia.

Querrá tener un tiempo definido para su oración privada y con su familia si la tiene. Todo esto toma tiempo pero ¡también vale la pena!

Consagre a Cristo sus talentos

«¿Qué talentos?», dirá usted. Cada uno puede hacer algo. Si tiene algún talento especial, dedíquelo a la obra del Señor. Quizá desee tomar lecciones para desarrollar algún talento. Aparte de los talentos naturales, hay muchas más tareas en las que usted puede prestar su ayuda. Su pastor o algún otro líder de la iglesia tendrá sumo placer en aceptarlo como voluntario.

He aquí una idea que he encontrado bastante provechosa: Prometa al Señor que hará todo lo que le pidan.

Dele a Cristo sus posesiones materiales

Ya dijimos con anterioridad que usted ahora

pertenece al Señor. Eso significa también cuanto posee. No podemos darle cosa alguna al Señor, pues él es el dueño de todo. Pero lo que damos es una inversión. Querrá usted comenzar a diezmar, es decir, a contribuir con la décima parte de sus entradas para el trabajo y el siervo de Dios. ¿Parece difícil hacerlo? Le aseguro que las nueve partes le alcanzarán más que si usara las diez sin diezmar.

Hágase miembro de una iglesia

Usted pertenece ahora a una nueva familia, el pueblo de Dios. Muestre que usted pertenece también, uniéndose a la unidad local de la iglesia, que se compone de todos los creyentes en Cristo. Le hará sentirse aun más como parte integrante del grupo y le dará mayores oportunidades para ayudar a los demás. Por medio de su iglesia y sus ministerios podrá llegar hasta «lo último de la tierra», y encontrará que la iglesia podrá ministrar a sus necesidades también.

Hábleles a otros de su fe

De seguro que alguien le habló a usted de Cristo o no sería salvo hoy. ¿No cree que tiene ahora la obligación de ayudar a los demás también? Mientras que aprovecha cada oportunidad para testificar, va adquiriendo mayor destreza y eficiencia. Después de su salvación, lo más impresionante será guiar a alguien a los pies de Cristo. ¡Háblele a alguien de Cristo hoy!

Estudio bíblico para hoy

Juan 16:7. ¿Por qué era necesario que se fuera Jesucristo?

Juan 16:13-17. Cite dos cosas que el Espíritu Santo va a hacer.

Juan 16:33. ¿Qué tendremos en el mundo? ¿Y en Cristo?

Juan 17:9. ¿Qué está haciendo Cristo por nosotros?

Juan 18:38. ¿Qué dijo Pilato acerca de Jesús?

Versículos para memorizar:

Juan 16:24: «Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa».

Juan 16:33: «Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímese! Yo he vencido al mundo».

Juan 17:3: «Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado».

Juan 17:15: «No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno».

7

¿CÓMO PUEDO CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS?

Lectura bíblica para hoy Juan 19, 20 y 21

Cómo conocer la voluntad de Dios es un tema amplio como para escribir un libro al respecto, y es muy importante. Después de todo, si Cristo es Señor y usted quiere obedecerle, debe saber qué quiere él que usted haga.

Cuando sea un asunto de conducta

Es obvio que la Biblia no trata sobre cada detalle de esta vida moderna. Se desconocían los asuntos de nuestra vida actual cuando se escribió la Biblia. Pero de una cosa puede estar seguro: la Biblia tiene principios que pueden aplicarse a cualquier situación. Mencionaremos algunos que le serán de ayuda. Busque otros y tome nota de ellos.

Algunos sí pueden, otros no. Esto no se refiere a actos pecaminosos, desde luego. Pero en asuntos en que la Biblia guarda silencio, recuerde que Dios trata con el mundo en el terreno de la individualidad. No espere que los demás actúen como usted.

Considere a los demás. Algunas cosas que usted encuentre aceptables pueden ser la causa del

tropiezo de otro cristiano. Pablo dijo que, si el actuar en cierta forma resultaba un escándalo para alguien más, él estaba dispuesto a no hacerlo jamás, a pesar de que él no viera nada de malo en eso.

¿Es Dios glorificado? Usted es ahora el representante de Dios en el mundo. No debe hacer nada que cause vergüenza o reproche a su Señor y su obra.

¿Será esto agradable a mi Señor? Hay muchos principios, pero lo más importante es que se guíe por su amor a Cristo. Sobre todas las cosas debemos agradar al Señor. Si esta pregunta rige las decisiones de su vida, usted no resbalará jamás.

Cuando tenga que tomar una decisión

Estoy refiriéndome a decisiones en la vida, no a asuntos de conducta. Habrá ocasiones en que usted no sabrá qué curso de acción seguir. ¿Cómo podrá decidirlo?

Sea paciente. La Biblia dice que «el que confíe, no estará desorientado» (Isaías 28:16). Aprenda a esperar en Dios hasta que él le indique su voluntad. El tiempo resuelve muchos problemas

Pida consejo a otros. No se aisle. Haga de su pastor u otros cristianos maduros sus confidentes. Asegúrese de que su confidente sea discreto. Alguien que no esté implicado en el problema podrá ver los diferentes ángulos del asunto más claro que usted mismo.

Encomiende al Señor el asunto. Un cristiano empleaba este método: hacía una lista de las ventajas y otra de las desventajas y luego en oración consideraba el problema por algún tiempo. Después de esto, ya estaba en condiciones de tomar una deci-

sión. Al hacerlo, quitaba todos sus propios deseos y pedía al Señor que le impidiera seguir adelante en cuanto estuviera fuera de la voluntad divina. Después de cincuenta años, haciendo un recuento de los resultados, encontró que su método le resultó todo un éxito.

Llévese bien con los demás

Por lo regular, esto no se tomaría como algo dependiente de la voluntad de Dios, pero es uno de los aspectos más importantes de la vida cristiana.

Si todavía no lo sabe, muy pronto se dará cuenta, de que los cristianos no son perfectos. Igual que en usted, Dios está perfeccionando el carácter de ellos para hacerlos semejantes a Cristo.

A algunas personas se les estima instintivamente, mientras que otras no nos parecen muy atractivas. No las juzgue. Recuerde que, sin duda, hay en usted algunas cosas que no les parecen muy agradables a los demás.

El don más importante que usted pueda pedirle a Dios es el don del amor. El amor para Dios y para todos los demás. El amor incluye todos los rasgos del carácter que Dios desea desarrollar en usted. El amor le hará andar siempre cerca de su Señor. El amor por otros le hará ser considerado con ellos. El amor le hará desear ganar a otros para el Señor. Dios puede darle amor aun hacia quienes en su concepto son despreciables.

Estudio bíblico para hoy

Juan 19:7,8. ¿Por qué temía Pilato?

¿Qué expresión, repetida en Juan 19:24, 28 y 36, nos muestra que la muerte de Jesús estaba ya planeada?

Juan 20:7. ¿Qué cosa notó Pedro en el sepulcro que le llamó la atención?

Juan 20:31. ¿Con qué objeto se escribió el Evangelio según San Juan?

Juan 21:15. ¿Qué pregunta de suma importancia le hizo el Señor a Pedro?

Juan 21:22. ¿Cómo contestó Jesús a la curiosidad de Pedro?

Versículos para memorizar:

Juan 20:21: «¡La paz sea con ustedes! —repetió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes».

Juan 20:31: «Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida».

Y AHORA ¿QUÉ MÁS?

Bueno, ahora que ya pasaron los primeros siete días ¿cómo le fue? ¿Qué será en el futuro? Permítame volver a recordarle algunas cosas y darle otros consejos.

Lectura de la Biblia. Lea la Biblia todos los días y trate de leerla en su totalidad una vez al año. Esto toma solo unos diez o quince minutos diarios. Lea el Evangelio según San Juan al menos unas dos veces más. Luego, comience con Mateo hasta Hechos. Siga con lecturas históricas del Antiguo Testamento empezando en Génesis hasta que termine toda la Biblia.

Oración. Esta será esencial en su vida espiritual. En sus momentos a solas, sostenga esta conversación con Dios. Piense en él como un gran amigo en quien puede confiar. Cuénteles sus victorias y sus necesidades.

El bautismo en el Espíritu Santo. Procure ser lleno y permanezca siempre con la plenitud del Espíritu Santo

Si acaso resbalare. Entiéndase que no tiene que caer, pero si así fuera, pídale a Dios perdón como lo hizo la primera vez. Él nunca lo dejará. Pero propóngase en el corazón que, con la ayuda de Dios, no volverá a caer jamás en la misma tentación.

Únase a la iglesia. Solicite la admisión como miembro en una buena iglesia y ayude tanto como le sea posible.

Bautícese con agua. El Señor lo ha ordenado así. Esta es una de las maneras en que usted puede dar testimonio público de su fe.

Dé el diezmo en su iglesia. Dé la décima parte de su dinero en la iglesia que escogió.

Y ahora ¿qué más? Eso depende de usted. Si sigue fielmente estas instrucciones, tendrá una maravillosa y satisfactoria vida que solo Cristo le puede dar.